

El Carnaval

No cabe duda que esta fiesta va degenerando de día en día, a medida que la llamada libertad moderna gana terreno y se infiltra en los espíritus. El carnaval es hijo de la hipocresía o de una corrupción exagerada. En Grecia se celebraba, aunque con diferentes nombres, unas cuantas veces al año; los teatros eran su personificación más genuina. Tras la careta de los actores se fomentaban toda clase de pasiones y concupiscencias y se inclinaba la balanza en favor de una determinada facción política. Como en las fiestas Dionisiacas, que se celebraban en honor de Baco, se entregaba el pueblo a la más degradante ayección, sirviéndole de careta los vapores del vino y los goces de la lujuria, en el teatro eran los actores los que establecían cátedra de desfreno provocado con gestos y ademanes que, aun en el mayor secreto, nos causarían al presente insoportable repugnancia. Allí se hacía mofa de la moral, nombrando las cosas con sus propios nombres y ridiculizando la virtud de las personas más respetables; allí se atacaba todo cuanto servía de obstáculo al partido que pagaba la representación; allí contando con el beneplácito del público, que encantado con la agudeza de los representantes y autores, aplaudía a veces en contra de sus propias convicciones, se sacrificaba sin piedad la fama y el renombre de los *ídolos de carne y hueso* que el mismo se había forjado; allí era también honrada la patria, perseguidos sus detractores, infamados los malos gobernantes, descubiertos los manejos secretos de los traidores, y tras la careta no se temía atacar duramente a los tiranos y demagogos, ya a las claras, ya con nombres supuestos. Buen ejemplo de todo esto nos suministra la comedia de Aristófanes titulada *Los Caballeros*, donde con el pseudónimo de *Paflagonio* se ataca al demagogo Cleón, que era el ídolo del pueblo ateniense. Ningún artista quiso hacer su máscara, ni hubo actor que se comprometiera a representar semejante papel, pero el mismo Aristófanes, a quien favorecía el partido aristocrático y en cuyo favor había compuesto la comedia, sin máscara y con la cara pintada, salió a escena y logró entusiasmar al público, que subyugado por la audacia del artista, le concedió el primer premio y dió ocasión a uno de sus mayores triunfos, el año 425 antes de Jesucristo.

También, cuando los pueblos son forzosamente sometidos a una opre-

sión injusta, puede ejercer el carnaval un importante papel. Hace unos dos siglos era la única expansión que se concedía a la exagerada formalidad de todo un año. Los resentimientos, las quejas y los ultrajes recibidos se guardaban para dicha fiesta y por diversos modos se tomaba la debida venganza. Los ministros de la religión, los del poder civil, los nobles, y hasta los mismos reyes eran satirizados por el pueblo, cuando notaban que habían ido en sus derechos más allá de sus atribuciones. La mayor parte de los censurados lo llevaban muy a mal; pero no faltaban otros más sabios, que considerando el importante papel de enervamiento e indiferencia que podía ejercer este espontáneo desahogo del pueblo, lo celebraban y pasaban por todo, para después continuar con menos obstáculos y resentimientos la descabellada marcha de sus propósitos.

Estos son los dos caracteres más universales que ha tenido el carnaval: expansión brutal y venganza, que están llamados a desaparecer, a medida que la libertad individual vaya en aumento. Lo que no es tan fácil que desaparezca es el carácter más noble, que se ha hecho siempre patente en ciudades tan cultas y refinadas como Niza, Venecia, Roma, París y otras muchas. Arrojada la careta y el antifaz, puede ser el carnaval el libro viviente de las tradiciones de un pueblo, el espejo del arte y un manual provechoso de enseñanza.

Coplas de ciego

(con y sin variantes)

I
De tu cara sale el sol,
De tu garganta la luna...
¡Cuántas mentiras decimos
Sin necesidad ninguna!

II
Son tus manos palmas reales;
Tus dedos, diez azucenas...
Luego tú no eres persona,
Sino adorno de una mesa.

III
El llamar a una mujer
Mariposita encantada,
Es igual que preguntar:
«¿La meloja tiene patas?»

IV
Aunque te subas al cielo
y te pongas en las nubes,
Seguiré teniendo el juicio
Que desde un principio tuve.

V
No quisiera más ventura
Ni más gloria merecer,
Que verte en tu misma calle
Inclinado ante un cordel.

VI
Baltasar, hace dos años,
Fué de excursión a Carmona,

Y cuando entró en la ciudad,
Le robaron las alforjas.

VII
Si quieres que te lo diga,
Cantando te lo diré:
— Vas caminando hacia el triunfo...
Donde está San Rafael.

VIII
Coplitas de carnaval
En miércoles de ceniza,
Por mucha gracia que tengan,
No pueden mover a risa.
EUDAIMON.

DEL EVANGELIO

Oid a quien no puede engañarse,
y poseeréis la verdad.

«Habiendo Jesús entrado en Jericó, atravesaba por la ciudad. Y he aquí que un hombre muy rico, llamado Zaqueo, principal o jefe entre los publicanos (1), hacía diligencias para conocer a Jesús de vista; y no pudiendo, a causa del gentío, por ser de muy pequeña estatura, se adelantó corriendo, y subióse sobre un cabrahigo o higuera silvestre para verle; porque había de pasar por allí. Llegado que hubo Jesús a aquel lugar, alzando los ojos le vió, y dijo: Zaqueo, baja luego, porque conviene que yo me hospede hoy en tu casa. El bajó a toda prisa, y le recibió gozoso. Todo el mundo, al ver esto, murmuraba diciendo que se había ido a hospedar en casa de un hombre de mala vida. Mas Zaqueo, puesto en presencia del Señor, le dijo: Señor, desde ahora doy yo la mitad de mis bienes a los pobres; y si he defraudado en algo a alguno, le voy a restituir cuatro tantos más. Jesús le respondió: Ciertamente que el día de hoy ha sido día de salvación para esta casa; pues que también éste es hijo de la fe de Abrahán. Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que había perecido.

»Mientras escuchaban estas cosas los circunstantes, añadió una parábola, atento a que se hallaba vecino a Jerusalén, y las gentes creían que luego se había de manifestar el reino de Dios. Dijo, pues: Un hombre de ilustre nacimiento marchóse a una región remota para recibir la investidura de el reino y volver con ella, con cuyo motivo, convocados diez de sus criados, dióles diez minas o marcos de plata, diciéndoles: Negociad con ellas hasta mi vuelta. Es de saber que sus naturales le aborrecían; y así despacharon tras de él embajadores, diciendo: No quere-

(1) Las funciones desempeñadas por los publicanos los hacían incompatibles con los judíos, que expulsaban de su comunidad a quien las ejerciese. Cobraban los impuestos para los romanos, eran agentes del fisco y aduaneros. Hombrés despreciados, se evitaba cualquier contacto o relación con ellos.

mos a ése por nuestro rey. Pero habiendo vuelto, recibida la investidura del reino, mandó luego llamar a los criados, a quienes había dado su dinero, para informarse de lo que había negociado cada uno. Vino, pues, el primero, y dijo: Señor, tu marco ha rendido diez marcos. Respondióle: Bien está, buen criado, ya que en esto poco has sido fiel, tendrás mando sobre diez ciudades. Llegó el segundo y dijo: Señor, tu marco ha dado de ganancia cinco marcos. Dijo asimismo a éste: Tú tendrás también el gobierno de cinco ciudades. Vino otro, y dijo: Señor aquí tienes tu marco de plata, el cual he guardado envuelto en un pañuelo. Porque tuve miedo de tí, por cuanto eres hombre de un natural austero: tomas lo que no has depositado, y siegas lo que no has sembrado. Dícete el amo: ¡Oh mal siervo! Por tu propia boca te condeno: sabías que yo soy un hombre duro y austero, que me llevo lo que no deposité y siego lo que no he sembrado; pues ¿cómo no pusiste mi dinero en el banco, para que yo en volviendo lo recobrase con los intereses? Por lo que dijo a los asistentes: Quitadle el marco, y dádsele al que tiene diez marcos. Replicáronle: Señor, que tiene ya diez marcos. Yo os declaro, respondió Jesús, que a todo aquel que tiene, dársele ha, y se hará rico; pero al que no tiene, aun lo que parece que tiene se le ha de quitar. Pero en orden a aquellos enemigos míos, que no me han querido por rey, conducidlos acá y quitadles la vida en mi presencia.

»Después de haber dicho Jesús estas cosas, prosiguió su viaje a Jerusalén, e iba él delante de todos.» (San Lucas, XIX, 1-28).

DICCIONARIO PUTEALBENSE CASI ENCICLOPÉDICO

BERTOLDO. Célebre personaje de cierta novela, que si no sabe mucho, tampoco se equivoca, por aquello de: «Fortuna te dé Dios, hijo; que el saber nada te vale».

BERZA. Nombre genérico de la calabaza. ¡Qué buenas se crían en todos los terrenos!

BESALAMANO. Papel que no tiene labios y que por lo tanto no besa nada. Su aplicación es una de tantas ironías como corren por el mundo.

BESAR. Lo que tiene que hacer uno muchas veces, con detrimento de los nervios, cuando le entran ganas de dar un punta pié.

BESTIA. Las hay de reata, que son las más perjudiciales.



Rogad a Dios en caridad por el alma de D.^a SOFÍA REDONDO DUEÑAS

Que falleció en esta ciudad el 12 de Marzo 1923, a los 27 años de edad

Después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad

-- R. I. P. --

Su esposo D. Samuel Redondo Cabrera, hija Sofía, padres Juan Redondo Calero y Agustina Dueñas Muñoz, hermano D. Rafael Redondo Dueñas, madre política Cecilia Cabrera, hermanos políticos, tios, primos y demás familia, ruegan se sirvan encomendar su alma a Dios nuestro Señor.

Todas las misas que se celebren el día 12 de los corrientes en ambas Parroquias, Ermitas, Oratorios de esta ciudad, así como las de ánimas cantadas con procesión por el templo en las mismas, jubileo en nuestro Padre Jesús Nazareno y Hora Santa en dicho día y al siguiente en la Parroquia de San Sebastián, serán aplicados todos estos sufragios por el eterno descanso de su alma.

Pozoblanco, 1.º Marzo 1924.

Hay concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

CURIOSIDADES

Hombres que no pueden ser comprados

Pulteney, el jefe de la oposición en la Cámara de los Comunes, hizo una cita latina en uno de sus discursos y fué corregido por sir Roberto Walpole, el cual le apostó una guinea a que no era exacta la cita. La apuesta fué aceptada, y se consultó el autor clásico, y se halló que Pulteney tenía razón. El ministro arrojó sobre la mesa una guinea, y al recogerla Pulteney, puso por testigo a la Cámara de que ésta era la primera guinea de dineros públicos que jamás había metido en su bolsillo. Esta misma moneda perdida y ganada así, es conservada en el Museo Británico, con el nombre de la *Guinea de Pulteney*.

Quando Pitt, conde de Chatham, fué nombrado pagador de las fuerzas públicas, negóse a tomar ni un cuarto fuera del sueldo que la ley concedía a su empleo. En tiempo de paz se le permitía al pagador que guardara una fuerte suma bajo su crédito, que ascendía probablemente a algunos cientos de miles de libras esterlinas; y podía apropiarse de los intereses de esta suma. Pero Chatham rehusó toda ventaja. Negóse igualmente a aceptar las gratificaciones o sobornos que le eran ofrecidos por príncipes extranjeros que estaban a sueldo de Inglaterra y que ascendían anualmente a una fuerte cantidad. Su carácter era tan honrado y desinteresado como lo eran sus transacciones pecuniarias. Guillermo Pitt era igualmente puro. Juzgaba al dinero como polvo bajo la planta de sus pies, compara-

dos con el interés y la estimación públicos. Limpias eran sus manos. Cuando estaba en su furor la lucha entre él y la oposición que dirigía Fox, quedó vacante el empleo de archivero mayor (la segunda dignidad judicial en Inglaterra). Era sencillamente un beneficio vitalicio, con tres mil libras esterlinas al año. Todos sabían que Pitt era pobre, y se creía que se nombraría a sí mismo. Nadie hubiera censurado esto. En aquella época era común obrar así. Pero dió el nombramiento al coronel Barré, un pobre amigo ciego, y de esa manera ahorró la pensión que le había concedido una administración precedente.

Todo el mundo comprendía el desinterés de Pitt. Fué difamado por medio de sátiras denigrantes, fué censurado con malicia, y fué ultrajado; y aunque por sus manos pasaban millones, ni sus más encarnizados enemigos se atrevieron a acusarle de recibir lucro alguno indebido. Cuando las personas más opulentas del país le pedían ducados, marquesados y órdenes de la Jarretiera, arrojaba todo esto de sí con desdén. Sentía un supremo desprecio por el dinero y por las consideraciones que proporciona el dinero. Pitt era el hombre magnánimo que tan exactamente describe Aristóteles en su *Ética*, que se creía digno de grandes cosas, porque era digno realmente de ellas. Nada contribuyó tanto a elevar su carácter como su noble pobreza.

Cuéntase de Chamillard, el gran abogado francés, que defendió con mal éxito una causa; y todo porque no había sido presentado un documento de importancia. La sentencia

del juez fué elevada al Parlamento, que la confirmó. Ya no había, pues, lugar a apelación. El litigante fué a ver a Chamillard y se lamentó de la pérdida de su fortuna. Afirmaba que esto había sucedido porque Chamillard no se había referido a un documento importante, fundamento de su pleito. Chamillard afirmaba no haber visto el documento. El cliente insistía en que se lo había entregado con los demás papeles. Al fin abrió Chamillard su cartera, buscó, y halló el documento. Vió que la causa podía haber sido ganada, si hubiera sido presentado y leído; mas ya no había lugar a apelar. El abogado tomó una resolución en el acto. Dijo al cliente que volviera a verle al siguiente día. Reunió todo el dinero que pudo encontrar, y cuando el cliente volvió a la mañana siguiente, lo entregó todo, aunque esto le traía la pérdida de su fortuna. De este modo sostuvo su respeto por sí mismo. Cumplió con su deber estrictamente, aunque le costaba tanto. No solamente hizo esto; fué a ver al presidente de la corte, y le rogó que no le volviera a encargar informe alguno para el Parlamento; porque después de esta gran falta se tenía a sí mismo por sospechoso, a pesar de que la había enmendado con tanta nobleza.

A sir Arturo Wellesley (después duque de Wellington) le fué ofrecida una fuerte suma de dinero por el primer ministro de la corte de Hyderabad, con el objeto de averiguar qué ventajas se habían reservado para su príncipe después de la batalla de Assaye. Sir Arturo le miró tranquilamente durante algunos momentos, y dijo: «Parece que sois

SANATORIO "LA MAGDALENA"

Garrido, 6 y 8 -- POZOBLANCO

Medicina - Cirugía - RAYOS X

Corrientes eléctricas - 606

Internado para enfermos no contagiosos.

Director, DOCTOR BUENO

los derechos del que más puede. Esto es uno de los daños más principales que hemos de corregir, reconociendo con claridad meridiana que antes tenemos que prescindir de muchas injusticias que se cometen, para prestar atención a lo más importante, que es salir con lo que juzgamos necesaria empresa de todos, pues la clase obrera se halla en esta población muy sometida a las clases elevadas, y es conveniente que antes de la implantación de dicho centro, se remuevan obstáculos peligrosos a su consecución, tales como las campañas sigilosas, antievangelicas disuaciones trabajadas en el corazón mismo de las agrupaciones obreras, y otros muchos manejos de este jaez. Tenemos cartas y artículos a la vista, que verdaderamente juzgamos, hablando en general, muy razonables; pero nos parece que se deben de empezar por la raíz todos los negocios de importancia, fundamentándose bien primero y haciéndose fuertes en la razón y en el número. Esto es lo principal, que con respecto a esta primera conclusión, hay que tener presente en esta ciudad.

Segunda. *Que esa transformación debe consistir en la socialización progresiva de las fuentes de producción, convirtiéndolas en organizaciones cooperativas.* Se ha dicho que para el mayor bien de los trabajadores del campo es muy conveniente que los sindicatos agrarios posean grandes extensiones de terreno, en comunidad, y trabajen porque vayan en aumento los pequeños terratenientes; y esto es lo que se pretende en esta conclusión, que se hace extensiva no sólo a la agricultura, sino a la industria y el comercio. Así los trabajadores de todos los ramos llegarán a ser *patrones* y obreros, y podrán con toda equidad reglamentar el trabajo y su remuneración.

Tercera. *Que para llegar a esta transformación se reclame del Estado la colaboración legislativa, ofreciendo el leal concurso de los Sindicatos a todos los Gobiernos.* Esto es de absoluta necesidad, pues la legislación actual de la inmensa mayoría de las naciones, es anticuada y estéril para los frutos que es forzoso conseguir. Las leyes de ahora se ve con toda evidencia, salvo algunas excepciones, que están forjadas por los patronos, que se consideran dueños de sus elementos de producción con una extravagancia que es demasiado ridícula para quien penetre la idea de Dios, de fraternidad humana, de la igualdad de la especie, y para quien vislumbre el porvenir. Es necesario corregir esto, pero tenemos que cooperar todos, pues de lo contrario se corregirá por sí mismo, y tendremos que lamentar daños muy considerables. Rusia es buen ejemplo de la catástrofe que nos veríamos obligados a padecer, por culpa de los menos.

Cuarta. *Invitar al proletariado español a ingresar en las filas del sindicalismo libre.* (1) Esta conclusión es acertada consecuencia de las anteriores. Si, con la mano en el corazón y puestos ante Dios, lo tenemos que confesar: es de justicia, es conveniente, es absolutamente necesario que los obreros se agrupen en asociaciones libres de la tutela de los patronos, donde no haya *pseudoparlanchines* que perturben su buen sentido y justas orientaciones; donde el obrero sea dirigido por el obrero; donde la cabeza se compenetre con los miembros; donde no sea el patrono el que decida, según su conveniencia, y el obrero el que obedezca, olvidándose de la suya. No hay derecho, todos son hijos de Dios, y no se comprende a qué viene esa ciega desconfianza hacia las clases trabajadoras, ni a qué fin se saca el Cristo a la calle, cuando se anuncia una sociedad puramente de trabajadores. ¿Que su incultura puede ser origen de graves males? Sea, pero lo que no puede ser, lo que resulta un absurdo, una aberración y una canallada social, tan hipócrita como sus patrocinadores, es que se tengan en cuenta los daños que pueden causar los obreros agrupados, y se echen en olvido, desde hace muchos siglos, los que han causado, causan y han de causar la absorción y onnimoda voluntad de los

(1) Católico, se entiende.

patronos. Tan injustos son los desmanes de los patronos, como los desmanes de los obreros, y aun más los de aquéllos, por su posición y cultura. Seamos sensatos y juzguemos imparcialmente.

Y quinta. *Respetar todas las creencias religiosas, ocupándose sólo del mejoramiento económico.* Esto es lo que se ha hecho en Bélgica, y es una necesidad que no se haga en España, alegando el eterno cantar de que nosotros no estamos en las mismas condiciones, pues nuestro país es muy católico. Pasamos esto por alto, aunque muchas cosas podríamos decir. En nuestra ciudad somos muy amigos del culto externo, pero en el fondo se encuentra un hipócrita a cada paso, un individuo que pone lo principal en lo que es consecuencia: que tiene por gran pecado no descubrirse ante una imagen, y le importa poco profanar su alma, su cuerpo y su conciencia, que son templos vivos de Dios. Si, esta quinta conclusión la vemos muy razonable, pues el fin principal del Sindicato es económico, y éste puede conseguirse en el ambiente de una moral admitida por todos en principio, como es el mutuo respeto, la caridad fraterna y el conocimiento de Dios. Así podrá hacerse mucho fruto, pues los que vivían sin freno, es fácil que respirando este ambiente moral y razonable, sin distinciones de ningún género, entren en buen camino, o por lo menos se mejoren, ayudados por el espíritu del Sindicato que ha de ser católico en su dirección y en su fondo, pero libre de innecesarias manifestaciones exteriores.

Obreros, aquí tenéis el cimiento; ahora edificad vosotros o vuestra prosperidad o vuestra ruina.

ENRIQUE GOSÁLBEZ BERMEJO.

Para conservar el cabello

La caída del cabello es debida generalmente a deficiencias de la circulación de la sangre del cuero cabelludo, por lo cual conviene favorecerla y así conseguir la vitalidad del cutis.

Suelen ser causas de estas deficiencias, intoxicaciones gastrointestinales crónicas, artritis, avariosis, clorosis, convalecencia de enfermedades, esfuerzos intelectuales, llevar cubierta la cabeza demasiado tiempo, etc.

Para conservar el cabello conviene tenerlo siempre limpio, mediante frecuentes lociones preparadas cuidadosamente, sin usar cepillos duros ni peines de puntas finas, y nutrir la raíz en la cual la sangre vaya produciendo nuevos tejidos y formando el pelo.

Es preciso tener especial cuidado en la elección de lociones, evitando las perfumadas en exceso por ser perjudiciales, y las de demasiada riqueza alcohólica, que irritan y privan al cabello de su brillo natural. Conviene tengan suavidad sin ser grasientas y que estimulen sin irritar, cualidades difíciles de reunir en una sola preparación.

Muchas de ellas se ofrecen, anunciándose pomposamente pocas de ellas eficaces a pesar de su precio exorbitante; mas ninguna como PILOL, de resultado seguro e inmediato y de precio económico. PILOL quita la caspa, suaviza el cabello, le da vigor y brillo, favorece su crecimiento y evita su caída. Una loción del cuero cabelludo con PILOL es un verdadero placer.

Precio del frasco 3,50 pesetas.
De venta: Gran Farmacia y Laboratorio Moisés Moreno.

CAFÉ LEGÍTIMO CARACOLILLO
TORREFACTADO

en paquetes de 50, 100, 250 y 500 gramos
De venta en El Gran Bazar

LOCALES

¿Volvemos a la antigua política?

Don Juan Bautista Caballero, teniente alcalde, llegó al baile de los Mauristas, con carácter particular. La entrada costaba dos pesetas y como dicho señor no tenía documento que acreditara el haberlas pagado, se la prohibieron terminantemente los que guardaban la puerta. Despechado, se fué por el bastón de teniente-alcalde, se hizo de una entrada, no sabemos si gratuita—pues tenemos razones para suponerlo así—, y penetró en el local.

Este hecho, califíquese como se quiera, es muy propio de los antiguos moldes. Está el Directorio sometido a la más estricta delicadeza, los Delegados Gubernativos viven, para no quebrantar su imparcialidad, en el más completo aislamiento, evitando así habillitas y rumores que perjudican al favorable sistema que hoy nos dirige... y, sin embargo, un indocumentado, un pollo a quien en su casa le conocerán, empuja la vara de autoridad y amenaza con cerrar el baile, usando un lenguaje bastante impropio. ¡Si esto es formalidad, que venga Dios y lo vea!

AGENCIA COMERCIAL
Y CONSULTORIO JURÍDICO

DIRECTOR-PROPIETARIO

Don Alfredo Muñoz Bautista

A. Barrozo 12. — POZOBLANCO

ACCIDENTE AUTOMOVILISTA

En la tarde del pasado sábado ocurrió en el kilómetro 16 de la carretera de Córdoba a Almadén un desgraciado accidente automovilista, que costó la vida al vecino de esta ciudad Luis Moreno Cecilia, quien desde muchos años desempeñaba el cargo de alguacil en este Juzgado de instrucción.

Próximamente a las 5 de la tarde emprendió el viaje desde Córdoba el infortunado Luis, acompañando al choffer, que conducía el automóvil de don Antonio Canuelo Blanco, Rufino Leal López; ambos venían sentados en la parte delantera del coche, y ya cerca del kilómetro 16 de referida carretera, se escapó la cubierta de la rueda depecha del juego trasero del coche, que inesperadamente dió origen a un brusco movimiento, y entonces el choffer frenó al momento para evitar desperfectos, mas el automóvil volcó por completo, fuera de la carretera. El conductor resultó con lesiones de poca importancia en el brazo, y el desgraciado Luis quedó debajo del coche, falleciendo casi instantáneamente a causa de graves heridas que sufrió en la cabeza.

Este suceso ha causado gran sensación en esta ciudad, donde la víctima era muy estimada por su bondad y buen carácter.

A su afilida esposa e hijos le enviamos nuestros más sentido pésame.

Cafés legítimos Caracolillo y
Hacienda. - Tueste natural

Lo encontrará en

EL GRAN BAZAR

EL CARNAVAL

El carnaval en esta ciudad ha transcurrido sin que afortunadamente se haya registrado ningún suceso desagradable. La espléndida del tiempo ha dado motivo a que los paseos se vean muy concurridos, notándose la presencia de muchas máscaras y de bonitas muchachas. También por las calles se han visto máscaras a pesar de la prohibición dada por la Autoridad municipal.

Este año han brillado por su ausencia las comparsas y estudiantinas, y solamente por la noche se ha visto algo, aunque poco, en los bailes de sociedad. En los del Pósito el Tribunal calificador encargado de repartir premios, habrá pasado las horas para adjudicarlos, pues en honor a la verdad, hemos de hacer constar que el entusiasmo por presentarse ingeniosamente disfrazados ha decaído muchísimo, y a penas vimos máscaras de importancia. Los salones, llenos de público, eso sí; en donde se encontraba gratis, siempre llenos; pero nada más.

Imp. de Pedro López Pozo.—Pozoblanco.

capaz de guardar un secreto?» «Sí, por cierto.» «Pues lo mismo soy yo», dijo el general inglés. Rehusó la oferta, y con un saludo despidió al ministro. El rajah de Kithoor le ofreció más tarde, por intermedio de su ministro, un soborno de 10.000 pagodas en cambio de ciertas ventajas. El cohecho fué rechazado con indignación, y el general dijo: «Informad al rajah que yo, y todos los oficiales ingleses conmigo, consideramos esas ofertas como ultrajes, sea quien fuere el que las haga.»

Su noble padre, el marqués de Wellesley, rehusó de igual manera un regalo de cien mil libras esterlinas que le fueron ofrecidas por los directores de la Compañía de las Indias Orientales. Nada pudo obligarle a aceptarlas. «Es innecesario para mí—dijo—, que aluda a la independencia de mi carácter y a la propia dignidad inherente de mi empleo... Unicamente pienso en nuestro ejército. Aflijeríame sobre manera cercenar la parte de esos valientes soldados». El mismo desprendimiento manifestó sir Carlos Napier cuando se encontraba en la India. «Ciertamente—dijo—he podido haber obtenido 30.000 libras esterlinas desde mi llegada a Scinda, pero aún no necesitan ser lavadas mis manos. La espada de nuestro amado padre no tiene la menor mancha.»

De las obras de un gran hombre: Samuel Smiles en «El Deber», cap. 4.

CONSULTA DE

Medicina y Cirugía general

A CARGO DE

D. Faustino G.-Arévalo
e Hijosa

Médico Forense

en propiedad de este Partido Judicial

CALLE REAL, NÚM. 24

Partos - Matriz - Cirugía de urgencia

Enfermedades secretas - Aplicación de sueros
y vacunas. - Enfermedades de la infancia

DE 11 A 1 Y DE 6 A 7

Gratis para los pobres todos los jueves de 1 a 2
Próximamente corrientes eléctricas y Rayos X

NOTA:—Se admiten iguales (comprendidos todos los servicios profesionales) a precios convencionales y económicos.

DE SOCIOLOGÍA

Importante Asamblea

Según «La Ciencia Tomista», Marzo-Abril del presente año, han celebrado los Sindicatos Católicos Libres una importante asamblea con asistencia de 64 legaciones, que representaban 114 Sindicatos y un total de 200.000 obreros. No podemos por menos de alegrarnos de tan provechosa reunión, cuyas consecuencias se han de hacer sentir bien pronto, como fruto de la obra del eximio sociólogo, q. e. p. d., R. P. Gerard, verdadero apóstol de los obreros de España.

Para dar a nuestros lectores una idea de lo que este paso de gigante significa, vamos a comentar, según el espacio de que disponemos, las conclusiones que se adoptaron.

Primera. *Que la actual organización social es injusta y debe transformarse.* Algo hemos dicho ya sobre esto en nuestro semanario, aunque no todo lo que nos hemos propuesto, pues chocamos con graves inconvenientes. Nuestra aspiración es que se llegue a fundar un Sindicato Católico-Libre en esta ciudad, que dé al traste con la rutina que obliga a respetar únicamente

Banco Hipotecario de España

Préstamos sobre fincas rústicas y urbanas

REPRESENTANTE, DON MANUEL ENRIQUEZ BARRIOS

— ABOGADO —

— CÓRDOBA —

GUARNICIONERÍA

— DE —

Bartolomé Fernández y Fernández

Se confecciona toda clase de Guarniciones, Monturas, Arreos para carros, artículos de viaje y efectos de caza.

Todo cosido a mano, con esmero y prontitud — Buena materiales. — Precios económicos.

Visiten esta su casa y os convenceréis. — Real, 5.

ABAJO LA USURA

La CAJA RURAL del Sindicato Católico Agrario, concede préstamos a sus socios al 6 por 100 y con las ventajas siguientes:

1.ª Si al cumplir el préstamo el interesado desea continuarlo, lo pondrá en conocimiento de la Junta Directiva, la que podrá conceder la prórroga que se solicite.

2.ª El socio que obtenga un préstamo por un tiempo determinado y conviniere a sus intereses liquidarlo antes de su vencimiento, se le hará la liquidación por el tiempo transcurrido, cobrándose sólo los intereses devengados hasta el día que se haga ésta.

La Junta Directiva.

AUTOMÓVILES DE ALQUILER

Venta de accesorios para los mismos

Cubiertas y neumáticos MICHELIN, UNITED STATES, GOODRID.

Grasas y aceites minerales de las acreditadas marcas «Luboil-Purolene», «Mobil oils», «Georgia-Oil» y «Mercurio».

ANTONIO BUENO

CRONISTA SEPÚLVEDA, 7 - POZOBLANCO

JUAN ARROYO SANCHEZ

Establecimiento de Bebidas, Chacinas

— y Coloniales —

El público que desee tener la seguridad de que el embutido de su matanza ha de conservarse en todo el año con el mismo color y buen estado como del día en que se elabora, visite este acreditado Establecimiento en el que encontrarán grandes existencias del rico pimentón tanto dulce, como agriuz del Jaraiz, Pimienta negra y en general todo lo concerniente y necesario para la matanza.

También tiene el honor de poner en conocimiento de su numerosa y distinguida clientela que acaba de recibir las finas habichuelas del Val y Plasencia, tripa de Vaca y Ternera.

Calle Leon Herrero, sin número

POZOBLANCO

La prueba más terminante del exquisito perfume e insuperable bondad del

Jabón HENO DE COCA

es que no se ofrece al comercio de esta plaza vendiéndose sólo al particular.

Coca y Gosálbez

Cartagena, 12. — MADRID

IMPERIAL

El mejor papel de fumar

Exclusiva para la venta en la provincia de Córdoba,

González y Cabezas

Venta al por mayor de papel de fumar de todas las clases.

RODRIGUEZ MARIN, 5. APARTADO 49

CÓRDOBA

DISPONIBLE

FOLLETÍN DE LA LUCHA.

NÚM. 1

Medina-Azzahra

LEYENDA HISTÓRICA DE CÓRDOBA, PUESTA EN VERSO POR ENRIQUE GOSÁLBEZ BERMEJO.

De la arábica Mezquita
Va el soberbio Abderrahmán
A su alcázar y palacio,
Radiante de majestad.
De oro es su vestidura,
Salpicada de coral,
Diamantes, perlas, rubíes
Y otras mil especies más,
Que el suelo de Andalucía
Y la comarca oriental
Ofrecen como un exvoto
A su califa y sultán.

Calza babuchas de plata
Con hebillas de cristal,
En que lanzan los topacios
Sus reflejos, al andar.
Parecen lenguas de fuego,
Dos centellas de un volcán,
Dos sierpecillas ardientes,
Que se mueven sin parar
Y avanzan sobre una alfombra,
Siempre en movimiento igual,
Sin que la alfombra se abraza
En su luz y claridad.
Cine también la cabeza
Del opulento sultán.

Una elegante corona
Sobre turbante oriental,
Do brilla una media luna,
En su primera mitad,
Que es sol ardiente de Arabia,
Por las vislumbres que da.

Así, con tal aparato
Y con tanta majestad,
Va a su alcázar y castillo
El soberbio Abderrahmán.
Seguido de lo más grande
Que vio Córdoba jamás
Y el cielo de Andalucía,
Bajo sus luces brillar.
Le preceden cuatro heraldos
Vestidos a la oriental,
Que abren paso entre la gente
Con misterioso ademán.

Sus resonantes clarines
No dejan de pregonar
La grandeza, el poderío,
El honor, la majestad
De quien es aquí en el mundo
Representante de Alá,
Dios y Padre verdadero
De los hijos del Islám.

Vienen luego las banderas
Y el vistoso pendón real,
Que en un soberbio elefante
Se ve a lo lejos brillar.

Los favoritos y eunucos
Del emir siguen detrás,
Vestidos con tal riqueza,
Que admira verlos pasar.

Después los sabios ulemas
Y el cortejo del sultán,
Seguido de los wazires
que forman el mexuar,
Los wazires, los poetas,
Los caballeros de Afranc,
Los cantores, los libertos
Y muchas personas más.

Cierran por fin los esclavos
Y la guardia militar,
Sobre caballos de raza,
Hijos de la tempestad.
Así llegan al palacio,
Y a penas entra el sultán,
Rompen filas, y las puertas
Se cierran a los demás.

La gente, sin el respeto
Que le obligaba a callar,
Prorrumpen en gritos y vivas
Y se pierden en la ciudad,
Como se pierden las nubes
Tras de recio vendaval,
Y se oscurecen las ondas
En los abismos del mar.

La mística Azzahra, perla de Occidente,
Sobre alfombra persa hállase tendida
En suntuosa estancia, do sueña indolente
Mágicos placeres, que le dan la vida.

Ricos incensarios le ofrecen su aroma,
Y fuentes alegres de esencia la embriagan,
Y en dulce embeleso, cual tierna paloma,
Goza mil visiones que el pecho le llagan.
El tiempo transcorre, y ella en su indolencia

Olvidar parece sus tristes enojos,
Mientras que, en su daño, la gentil presencia
De su esposo y dueño no alegra sus ojos.

Él es de su alma gozo y alegría,
Él es su tesoro, su mayor ventura,
Sin él ni un momento existir podría,
Sin él lo más dulce le causa amargura.

Sueña que se halla envuelta en su aroma,
Entre las huries que habitan el cielo,
Gozando la dicha que ofrece Mahoma
A los que sin mancha dejaron el suelo.

¡Sueña y se distrae!... De pronto sus ojos
Abrense espantados, y mira en la estancia
Brillar cual lucero claro y sin anteojos,
A su dulce amante, lleno de arrogancia.

En místico abrazo su pena sofoca
El placer le causa fatigas de muerte,
Y en leve sonrisa que amores provoca,
Con tierno cariño dice de esta suerte:

Abderrahmán Annasir,
Tiempo hace que te espero.
¿Por qué tardas en venir,
Sabiendo que he de sufrir
Y lo mucho que te quiero?

¡Oh mi adorable sultán!
Te miro como el tesoro
Más precioso del Islám,
Que en tal guisa y ademán,
Pareces ascua de oro.

¿Cómo yo sin tu presencia
Podré vivir un momento,
Si el alma de mi existencia
Eres tú, y en consecuencia
Son tus palabras mi aliento?

(Continúa)